

2 de febrero  
**LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**  
Fiesta

**Bendición y procesión de las candelas**

**Primera forma: Procesión**

1. En la hora más oportuna se reúne todos en una iglesia menor o en otro lugar conveniente, fuera de la iglesia hacia la que va a encaminarse la procesión. Los fieles tienen en sus manos las candelas apagadas.
2. Llega el sacerdote con los ministros, revestidos con vestiduras blancas como para la misa o bien con la capa pluvial que en este caso se usa hasta que termine la procesión.
3. Se encienden las candelas mientras se canta la antifona siguiente u otro cántico apropiado:

El Señor llega con poder. Iluminará los ojos de sus siervos. Aleluya.

4. El sacerdote saluda como de costumbre al pueblo y hace luego una breve monición para invitar a los fieles a celebrar esta fiesta de manera activa y consciente. Puede servirse de esta monición de otra semejante:

Hace hoy cuarenta días hemos celebrado, llenos de gozo, la fiesta del Nacimiento del Señor.

Hoy es el día en que Jesús fue presentado en el templo para cumplir la ley, pero sobre todo para encontrarse con el pueblo creyente. Impulsados por el Espíritu Santo, llegaron al templo los santos ancianos Simeón y Ana que, iluminados por el mismo Espíritu, conocieron al Señor y lo proclamaron con alegría. De la misma manera nosotros, congregados en una sola familia por el Espíritu Santo, vayamos a la casa de Dios, al encuentro de Cristo. Lo encontraremos y lo conoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria.

5. Después de la monición, el sacerdote bendice las candelas, diciendo con las manos juntas:

Después de la monición, el sacerdote bendice las candelas diciendo con las manos juntas:

Oremos.

Oh Dios, fuente y origen de toda luz,  
que has mostrado hoy a Cristo, luz de las naciones,  
al justo Simeón:  
dignate santificar con tu ✠ bendición estos cirios;  
acepta los deseos de tu pueblo  
que, llevándolos encendidos en las manos,  
se ha reunido para cantar tus alabanzas,  
y concédenos caminar por la senda del bien,  
para que podamos llegar a la luz eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Oremos.  
Oh Dios, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna,  
infunde en el corazón de los fieles  
la luz que no se extingue,  
para que, cuantos son iluminados en tu templo  
por la luz de estos cirios,  
puedan llegar felizmente  
al esplendor de tu gloria.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

Los fieles responden: Amén.

Y rocía las candelas con agua bendita, sin decir nada.

6. El sacerdote recibe su propia candela y comienza la procesión hacia el altar, después de decir:

Marchemos en paz al encuentro del Señor.

O bien:

Vayamos en paz.

En cuyo caso, todos responden:

En el nombre de Cristo. Amén.

7. Todos llevan sus candelas encendidas. Durante la procesión puede cantarse alternadamente la siguiente antífona I Luz para alumbrar a las naciones con el cántico (Lc 2, 29-32), o la antífona II Embellece tu trono u otro cántico apropiado.

## I

**Ant.** Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu servidor irse en paz.

**Ant.** Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.

**Ant.** Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

A quien has presentado ante todos los pueblos.

**Ant.** Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

## II

Embellece tu trono, Sión, y recibe a Cristo Rey:  
Abraza a María, la puerta del cielo,  
pues ella conduce al Rey de la gloria  
revestido de nueva luz.

Permanece Virgen llevando en sus manos  
al Hijo nacido antes del lucero del alba.  
Simeón lo tomó en sus brazos  
y proclamó ante los pueblos  
que es el Señor de la vida y de la muerte  
y Salvador del mundo.

8. Cuando la procesión entra al templo, se canta la antífona de entrada, u otro canto apropiado. Llegado el sacerdote al altar, lo venera, y si se utiliza el incienso, lo inciensa. Va a la sede, si la ha utilizado cambia la capa pluvial por la casulla y después inicia la oración del Gloria; a continuación sigue la oración colecta. Y la misa continúa de manera habitual.

### **Segunda forma: Entrada solemne**

9. Los fieles, con las candelas en sus manos, se reúnen en la iglesia. El sacerdote, con vestiduras blancas, acompañado de los ministros y algunos fieles, va a un lugar adecuado, bien delante de la puerta de la iglesia, bien dentro del recinto sagrado, con tal de que los fieles puedan ver y participar cómodamente en el rito.

10. Una vez llegados al lugar elegido para la bendición, se encienden las candelas y se canta la Antífona: El Señor llega (n. 3) o algún otro canto apropiado.

11. El sacerdote saluda como de costumbre al pueblo y hace luego una breve monición para invitar a los fieles a celebrar esta fiesta de manera activa y consciente como se indica en los nn. 4-5 y se hace la procesión hacia el altar, mientras se canta (nn. 6-7). Para la Misa se observa lo que indica el n. 8.

### **Misa**

#### **Antífona de entrada (Sal 47, 10-11)**

Oh Dios, hemos recibido tu misericordia en medio de tu templo. Como tu renombre, oh Dios, tu alabanza llega al confín de la tierra; tu diestra esta llena de justicia.

Se dice Gloria.

#### **Oración colecta**

Dios todopoderoso y eterno,  
te rogamos humildemente  
que, así como tu Hijo unigénito,  
revestido de nuestra humanidad,  
ha sido presentado hoy en el templo,  
nos concedas, de igual modo, a nosotros  
la gracia de ser presentados delante de ti  
con el alma limpia.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

Cuando esta fiesta coincide con el domingo, se dice el Credo.

### Oración sobre las ofrendas

Sea grata a tus ojos, Señor,  
la ofrenda que la Iglesia te presenta llena de alegría,  
a ti que has querido que tu Hijo unigénito  
se inmolará como cordero inocente  
por la salvación del mundo.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

### Prefacio:

#### El misterio de la Presentación del Señor

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque hoy, tu Hijo es presentado en el templo  
y es proclamado por el Espíritu:  
Gloria de Israel y luz de las naciones

Por eso,  
nosotros, llenos de alegría  
salimos al encuentro del Salvador,  
mientras te alabamos con los ángeles y los santos  
cantando sin cesar:

*Santo, Santo, Santo...*

### Antífona de comunión (Lc 2, 30-31)

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

### Oración después de la comunión

Por estos sacramentos que hemos recibido,  
llénanos de tu gracia, Señor,  
tú que has colmado plenamente  
la esperanza de Simeón;  
y así como a él no le dejaste morir  
sin haber tenido en sus brazos a Cristo,  
concédenos a nosotros,  
que caminamos al encuentro del Señor,  
merecer el premio de la vida eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.